

Pashas y la cosmovisión andina¹

RECIBIDO: 02/10/2017
APROBADO: 04/12/2017

María del Carmen Cuba Manrique
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
< mercycubam@yahoo.com >

RESUMEN

En este artículo se muestra, en primer lugar, un acontecer legendario: la fundación de Pashas propiciada por la unión del «príncipe» de Mashgonga² y la «princesa» de Llactabamba³ y, en segundo lugar, un acontecer ritual: la celebración de la fiesta patronal católica de la Virgen de Llactabamba, con la participación de cabanistas (simbólicamente pobladores de Pashas) y de llactabambinos. Las huellas arqueológicas y los rituales de esta zona evidencian ciertos rasgos culturales y lingüísticos de la sociedad culle que, a pesar de la invasión de la sociedad quechua, primero, e hispana, después, superviven en el medio. Los textos analizados han sido recogidos en lengua oral y escrita. En ellos, aparte de contemplar el castellano dialectal se da cuenta de rasgos de la cosmovisión andina, que, en forma más nítida se registra en las variantes de la leyenda, mientras que en el ritual actual, aparecen formas sincréticas o sustituciones del pensamiento religioso andino por el cristiano.

PALABRAS CLAVE: leyenda; Pashas; rito; Virgen de Llactabamba; cosmovisión andina; culle.

Pashas and the Andean Cosmivision

ABSTRACT

This article shows, in the first place, a legendary event: the foundation of Pashas propitiated by the union of the «prince» of Mashgonga and the «princess» of Llactabamba and, second, a ritual happening: the celebration of the feast patron saint of the Virgin of Llactabamba, with the participation of Cabanenses (symbolically Pashas) and llactabambinos. The archaeological footprints and rituals of this area show certain cultural and linguistic features of culle society, which, despite the invasion of Quechua society, first and Hispanic society, later; it survives in this area. The texts analyzed have been collected in oral and written language. In them, apart from contemplating the dialectal Castilian, there are features of the Andean worldview, which is more clearly recorded in the variants of the legend, while in the current ritual, syncretic forms or substitutions of Andean religious thought by the Christian.

KEYWORDS: Legend; Pashas; Rite; Virgin of Llactabamba; Andean Cosmivision; Culle.

- ¹ *Pashas* es actualmente el nombre de un lugar y de una fortaleza que se ubica a medio kilómetro de la ciudad de Cabana, capital de la provincia de Pallasca, a una altura de 3,220 msnm. La etimología del nombre aún es desconocida, pero se asume que es de origen culle.
- ² *Mashgonga* es uno de los cerros o apus más altos, 4,180 msnm, ubicado, a su vez, en la parte más elevada de Cabana. En cuanto a su etimología, el topónimo podría provenir de la forma compuesta por los términos *mash* (?) y *gon*, del culle *kon* < *koñ* 'agua', a la que se le añade el sufijo actualizador quechua *-ga* < *-qa*.
- ³ *Llactabamba* es un cerro o apu que se extiende en una pequeña meseta; está aproximadamente a 3,000 msnm. Entre los cerros ubicados en la parte baja de Cabana, este es el más importante. El topónimo está compuesto por dos términos quechuas: *llacta* < *llaqta* 'pueblo' y *bamba* < *pampa* 'planicie'; o sea 'pueblo en una planicie'.

Las poblaciones andinas se iniciaron como cazadoras y recolectoras; luego, como agricultoras y como sociedades de pastoreo. Durante estas prácticas desarrollaron conceptos que les sirvieron para explicarse el porqué de su existencia. En este ámbito, la imagen del felino: jaguar o puma, el más grande depredador, se impone en la vida de los pobladores. Lo temerario de este animal se revelaba en sus fauces, imagen que luego el hombre traslada al rostro de sus dioses o divinidades. Testimonio de estas concepciones se hallan en la arquitectura, cerámica y tejido de las sociedades del Horizonte Temprano. Para entonces, los dioses andinos son de piedra y cobran vida y, a veces, se petrifican nuevamente. Para los pobladores prehispánicos, los cerros son seres divinos y, por lo tanto, exigen culto y reverencia (Austin, 2008: 208).

Las divinidades, en las comunidades andinas americanas son visualizadas en forma humana, aunque con rasgos muy particulares o especiales.

Catequil era una estatua de piedra en forma de hombre (San Pedro, 1992 [1560])⁴. Los andinos del Perú de finales del Horizonte Temprano y del Horizonte Medio debieron haber imaginado a sus dioses como seres antropomorfizados, con rostro de felino o con algunos atributos del felino. Estas imágenes, por ejemplo, se han plasmado en algunas esculturas de piedra de Pashas (Cabana)⁵ como se puede verificar en el Museo de Cabana (Ver también Grieder, 1978). Pero también aparecen otros elementos que les rodean en su medio, que tiene que ver con la domesticación de animales útiles como camélidos (llamas, alpacas) y otros como el cuy, por ejemplo, que se convirtió en un elemento simbólico entre los culle⁶.

1. Pashas ¿mito o leyenda?

Empezaremos este estudio, tratando de diferenciar un mito de una leyenda. «El mito como historia

4 Deidad asociada a la cultura culle con seis dedos, que estuvo en Cabana, donde llegó a tener un templo.

5 Esta es una representación prototípica de la cultura Chavín de Huantar (Huari) que parece haberse extendido a Pashas (Ver Museo arqueológico de Cabana).

6 En un panteón de Tauca: Cudzi se han encontrado illas en forma de cuy, además en este distrito se sigue usando la sangre de cuy como un elemento ritual dentro de la agricultura.

sagrada, como revelación, como modelo, relata no solo el origen del mundo, de la creación, sino también de las intervenciones divinas, los acontecimientos primordiales, que reflejan, en última instancia, una determinada cosmovisión» (Castro de Trelles, 1992: LI). En él se reflejan algunas características importantes de la cosmovisión andina. Una de las características es que los dioses sostienen relaciones de parentesco. Otra de las características importantes es aquella en la que se verifica que la organización del mundo se da en ciclos o periodos repetidos, cuyo punto de origen es la *destrucción* y la *creación*, dos instancias fundamentales que se oponen a la religión cristiana, en la que la creación aparece de la nada.

La leyenda es una narración ficticia, pero basada en la realidad, ligada a temas de héroes de la historia de la patria, de seres mitológicos, de almas, de santos o sobre los orígenes de algunos hechos. La leyenda pertenece al folclore y por ello corresponde a la más arraigada sabiduría de un pueblo. A través de la leyenda se manifiesta la cosmovisión de un pueblo con miras a establecer su propia historia y la de sus relaciones con la naturaleza.

En resumen, la leyenda es un relato que, a partir de hechos, personajes y lugares reales, hace resaltar algún atributo o característica de un pueblo, región o ciudad. Una de las acepciones del Diccionario de la Lengua Española referida a la leyenda dice: «Relato basado en un hecho o en un personaje reales, deformado o magnificado por la fantasía o la admiración» (DRAE, 2014).

En este sentido, Pashas es una leyenda creada por los pobladores de Cabana. Cuenta con escenarios reales y con personajes y hechos fabulosos como se constatará más adelante.

Luego de esta diferenciación general, para penetrar en la cosmovisión andina debemos considerar que el hombre andino concibe el mundo «como un enorme cuerpo animado y en cuanto Pachamama, [la tierra] es considerada la madre generadora que alimenta y cuida la vida de sus criaturas [...] todo lo que existe en la naturaleza lleva una vida propia y sexuada y en cuanto ocupa un espacio definido está debidamente organizado y clasificado para la mutua convivencia» (Arroyo, 2004: 183).

Así, el cerro, masculino, se complementa con el agua, femenina; el sol se asocia a la luna; el día sucede a la noche; es decir, la naturaleza y el hombre se relacionan en forma binaria, trídica o en cuatruparticiones



teniendo siempre un elemento de soporte o interfase. Todas estas relaciones siguen el modelo del parentesco (Golte, 2004, Sánchez Garrafa, 2014). Además, estas relaciones tienen una aparición fenomenológica, es decir, del conjunto de relaciones siempre aparece un lado, una parte, mientras que la otra se mantiene oculta (Depaz, 2015), hasta que le llegue su turno y en otra circunstancia, aparecerá lo que había estado oculto y lo visible se ocultará.

1.1 Pashas, leyenda de origen

En el distrito de Cabana, capital de la provincia de Pallasca, norte de Áncash, la leyenda de Pashas es muy conocida y recreada por los lugareños.

Según la leyenda, Pashas fue fundado a partir del matrimonio que contrajo el príncipe, hijo del curaca de Mashgonga con la ñusta, hija del curaca de Llactabamba. (Ver Anexo 1)

Sobre esta leyenda hay varias versiones. Una primera versión es de don Don Teodoro Narváez, de 65 años de edad, quien empieza narrando esta historia que la resumo así:⁷

Antes existían dos tribus: una en Mashgonga (cerro en las alturas) y otra en Llactabamba (cerro en la parte baja). Los caciques de estas tribus se odiaban. El cacique de Mashgonga tenía bastante ganado y mandaba a su hijo a pastar. Al principio acompañaba al príncipe hasta que éste aprendió la tarea del pastoreo. Poco a poco este príncipe fue explorando los campos. Siempre tenía la curiosidad de descubrir algún pueblo en la parte baja ya que desde la altura visualizaba varios cerros o apus. Cierta vez, cuando ya conocía bien todos los sitios, se le ocurrió bajar hasta la loma de Chugurmaca⁸, dejando a sus guachos⁹ juntitos en una quebradita. De allí divisó el río Llactabamba y junto a él una loma en la que se destacaba un cerro, al parecer no muy alto. Había un pueblo en esta loma. Empezó, entonces a frecuentar este mirador y desde allí había observado que en ese pueblo había una muchacha de cabellera larga, muy bella. Era una ñusta, hija del cacique de ese pueblo. No se sabe cómo es que ambos jóvenes se llegaron a encontrar y se enamoraron. Siempre se reunían hasta

que los padres del príncipe y de la ñusta se enteraron y se declararon la guerra. Fue muy doloroso todo. Muy a pesar del amor que les tenían a sus padres, ambos muchachos decidieron casarse y quedarse en el medio, lugar equidistante de sus hogares originales. Ahí fundaron Pashas.

En esta versión, don Teodoro Narváez inicia el relato aludiendo a la existencia de dos tribus. El término «tribu» no le da realce al estatus de los jóvenes aunque éstos reciban el título de «príncipe» y «ñusta» correspondientemente. La palabra «ñusta», título quechua, en vez de «princesa», título castellano, análogo al de príncipe, está indicando la presencia de la sociedad quechua en alguna etapa del desarrollo de esta sociedad cabanista.

En una segunda versión, don Severino Salvá Yanamango, de 86 años de edad, afirma que hay gentiles en el cerro de Llactabamba. Cuando le pregunté si también hay en los cerros aledaños: Tiñayoc y Coshcabara, me responde que no. Luego añade:

Sí hay cacercitos también, pero no hay como estos de acá (de Llactabamba)... Es que el de Llactabamba era como amigos, como hermanos con aquel cerro de arriba, del Mashgonga. Ahí había otro cacique... sí. Entonces, dice que el de Llactabamba tenía su hija mujer y el de arriba, hijo hombre, y se enamoraron, pues. ¿Cómo se conocerían? Se enamoraron. Y... no quisieron sus padres. Se agarraron a guerra. Los indios, más antes, hacían andar las hondas, las flechas. Esos eran sus armas. Entonces, dice, pues... el de acá lo ganó. Lo ganó al de arriba. Entonces, dice, para que se arreglen, el de acá lo dijo: «Ya bueno, vamos a hacerlo casar, pero vamos a medir la distancia de arriba (Mashgonga) (a) acá, a Llactabamba cuánta distancia hay; y al centro hacemos su casa. Entre los dos padres lo hacemos la casa para el matrimonio». Y por eso lo hicieron en Pashas. Ahí había sido el centro. ¡Así es! el cuento de la historia de los gentiles.

En este relato, don Severino Salvá insinúa una jerarquía social alta de los cerros Llactabamba y Mashgonga, por vivir allí caciques¹⁰ y también por usar armas de

7 Como su relato es largo, este va en el anexo 2.

8 Chugurmaca es una loma alta, como un mirador, de la que se despliega una extensa ladera hacia Pashas. El nombre se compone de dos palabras culles: chugur 'planta fabácea, no comestible, de color casi celeste y de inflorescencia azul; familia del tarwi (altramuz lupinus tarwi)' y maca «ladera».

9 «guachos» son los «carneros» y las «ovejas».

10 A pesar de que este término cacique sustituye a curaca, ambos tienen un significado diferente. El curaca era el jefe político y administrativo del ayllu. Después de la invasión del Perú, los españoles sustituyeron este término por el de cacique, que denota autoridad. Curaca deriva de la voz quechua kuraq (el de mayor edad/ hijo primogénito). Cacique era el término con el que se designaba a los jefes de las comunidades taínas de las Antillas.

guerra: «hondas» y «flechas». Se destaca así el aspecto del poder político. La norma social se advierte en el sometimiento del cacique de Mashgonga, perdedor, ante el cacique de Llactabamba, ganador, quien propone el casamiento y la vivienda de la nueva pareja: Pashas, lugar considerado equidistante entre ambos cacicazgos. Esta jerarquía también parece deberse a lo económico atribuido a las riquezas de los «gentiles». Esto lo hace ver cuando resalta este tema antes de esta narración:

Acá, en Llactabamba. Arriba, ahí tenemos una pampita así, grande. Ahí vivían los caciques. Hará pues más o menos unos treinta años... que los muchachos se fueron a buscar los manguillos [makáwlos]¹¹. Y habían llegado ahí, al sitio y encontraron una calavera. Entonces, ellos han bajado [baxáo] más abajo de una cuevita. Ahí, amontonado [montoáo] las calaveras, catorce calaveras ahí, de los gentiles. Y ahí, dice, está enterrado [enteráo] la riqueza. Cada uno ha enterrado [enteráo] su riqueza, ahí.

Ante un comentario mío y una pregunta confirmativa de que se enterraban con todo, don Severino responde.

Sí, con todo lo que tenían. Así era.

Además, este informante, concluye el relato sobre Pashas ubicándolo dentro de una «historia de gentiles».

Una tercera versión, doña Carmen Gonzales Guzmán, de 72 años, empieza mencionando a los «gentiles»:

... Según los antepasados, dentro de Mashgonga hay una laguna. Esto se sabía por los gentiles, quienes vivían ahí.

Luego se aboca al tema central del relato:

Y había dos tribus, una en Mashgonga que era del príncipe y en Llactabamba había otra tribu que era la ñusta y llega el tiempo en que el príncipe se enamora de la ñusta y como su papá no estaba de acuerdo, las tribus se llegaron a odiar. Entonces, el príncipe roba a la princesa de Llactabamba. Y ahí se encuentra sus caminitos. Sus acequias son bien chiquitas, bien formaditas las piedras por donde ellos se iba de Llactabamba a Mashgonga.

En esta versión, la informante se desvía bastante de aquella conocida por la mayoría de lugareños, en la que se destaca Pashas: lugar de residencia de la nueva pareja. Al igual que don Teodoro Narváz usa el término «tribu» otorgándole el mismo rasgo ya mencionado. Además, doña Carmen Gonzales usa indistintamente el término quechua «ñusta» y el castellano «princesa» para referirse a la joven de la tribu de Llactabamba. Pero lo más notorio acá es el hecho de que el príncipe «roba» a la princesa y «se la lleva» a Mashgonga. Esta conducta no es propia de personajes con tal título, más bien los coloca socialmente dentro de un estatus bajo.

El mundo de arriba y el mundo de abajo

Mashgonga es un enorme cerro, ubicado en las alturas, que delimita por el Este el distrito de Cabana con el de Huandoval. Llactabamba es una pequeña meseta, que se encuentra en la margen izquierda del río Llactabamba, en la que se destaca una elevación o colina que ha sido un cementerio antiguo, ubicada en la parte baja, que delimita por el Sur Oeste Cabana con el distrito de Tauca.

De acuerdo a la cosmovisión andina, Mashgonga, simbólicamente representaría el *hananpacha* y Llactabamba, el *urin pacha*, siendo Pashas un plano de encuentro (*tinku*) o interfase (Golte, 1996) que justamente une a esta pareja en una oposición de lo masculino, el príncipe y lo femenino, la princesa (segunda y tercera versión) o ñusta (primera y tercera versión)¹². En el mundo andino, las divisiones básicas del espacio son lo de arriba, las alturas, los cerros, los picos, los nevados y lo de abajo, los valles la llanura, aunque en este espacio hubieren también cerros.

Siendo los curacas (o caciques) de Mashgonga y Llactabamba irreconciliables enemigos¹³, sus hijos que se amaban buscaron un lugar central, simbólicamente equidistante, lejos del alcance de los padres de ambos y construyeron una gran ciudadela de la que se desarrolló la floreciente cultura de Pashas (Hidalgo, 1980: 33-40). Esta zona actualmente es un hito arqueológico, no muy bien explorado, en cuyo entorno y de manera

11 El manguillo es fruto de una cactácea, semejante a la tuna, pero de sabor ácido.

12 En la primera versión, para referirse a la pareja, el término masculino es *príncipe*, en lengua hispana y el término femenino ñusta, en lengua quechua; en la segunda versión, ambos términos son hispanos: *príncipe* y *princesa* y, en la tercera versión, indistintamente se usa ñusta o *princesa*.

13 Las posiciones binarias deben ser complementarias. En este caso son dos caciques, a diferencia del príncipe y de la princesa.



dispersa se hallan otros cerros y lomas de diferente jerarquía.

Tiempos antiguos y tiempos actuales

En la segunda y tercera versiones, Severino Salvá y Carmen Gonzales aluden a «los gentiles», los hombres más antiguos de nuestros ancestros. Hay literatura abundante sobre este tema (Fuenzalida, 1965, Golte, 1998; Itier, 2007 y otros). El señor Salvá resalta las riquezas con las que se han enterrado estos antepasados y de allí el «valor» que para él tiene el cerro o meseta de Llactabamba con respecto a los demás cerros aledaños, como el cerro Tiñayoc o el Coshcabara. La señora Gonzales dice que dentro del cerro Mashgonga hay agua y que ahí vivían los «gentiles». ¿Es el inframundo? Ambos informantes no son explícitos sobre la antigüedad de los gentiles¹⁴.

En la primera versión, Teodoro Narváez recrea la leyenda en un mundo actual. Acude a elementos actuales utilizando términos del dialecto de hoy. Por ejemplo hace referencia a «Chugurmaca», actualmente lugar turístico de Cabana. En vez de referirse a los auquénidos: llamas, alpacas o vicuñas, dice «guachos». Este nombre es el que ahora se utiliza para referirse a las ovejas o carneros. También, en el vocabulario se verifica la imposición del castellano sobre el culle cuando el informante, en un pequeño lapsus, en vez de decir «loma», dice «cerrasho», luego se autocorrigió (Ver anexo 2). En esta palabra, el morfema de diminutivo [-af-], ortográficamente <-ash->, procedente del culle, es patrimonio del castellano dialectal de la sierra norte¹⁵. Esta forma convive con el morfema castellano [-it-], a partir de Pallasca, hacia el norte: sierra de La Libertad, Cajabamba y de otros distritos de Cajamarca.

Una cuarta versión la he recogido de un texto local, escrito por señor Guillermo Matienzo, un aficionado a elaborar libros de manera artesanal¹⁶. Por

las condiciones del texto me he sentido obligada a resumir y a adaptar algunos detalles, sobre todo aquello relacionado con lo formal y la ortografía, tratando de no alterar en lo fundamental el texto. Esta versión, abunda en detalles del paisaje geográfico y ecológico. Y el referente del espacio intermedio no es nombrado como Pashas ya que el nombre del príncipe es Pashas, resultando más bien ser una metonimia, él como parte formante de la «cultura Pashas. Pareciera tratarse de una versión inconclusa si se compara con la mayoría de versiones orales y escritas, sin embargo, esta tiene un final infeliz. Concluye con la muerte de la «ñusta», debido a una alteración de los fenómenos atmosféricos que provocaron un desastre natural y acabaron con su vida. En esta parte, el relato no coincide con las demás versiones. Veamos la versión:

1. En época muy antigua existía un gran cacique que vivía en un poblado que lo construyó en lo alto de la montaña llamada «Mashgonga» de lo que es hoy Cabana, capital de la Provincia de Pallasca. Era un apu muy alto de donde él podía divisar extensos territorios de valles, quebradas y llanuras.
2. Este gran jefe quiso extender sus dominios por aquellos territorios en donde existían pequeños poblados, cacicazgos menores, con terrenos ricos en pastos naturales. Para lograr sus deseos de expansión tuvo que preparar a su primogénito, Pashas, un niño fuerte, de mucho vigor e inteligente, quien ya de joven se destacó en las artes de la guerra, así como en la música, con la flauta y la antara.
3. Cuando salía al campo para tocar su flauta; todos los valles se bañaban con las suaves y agradables notas. El eco de los cerros, magnificando la melodía de su instrumento, alborotaban a las aves en el espacio.
4. Este joven príncipe solía pastar el ganado que su padre le confiaba. Él lo hacía con agrado porque le gustaba tocar sus instrumentos durante el pastoreo de sus animales, cubriendo de melodía la puna, los valles y quebradas, mientras que su ganado le obedecía con solo el soplido de las primeras notas y señas que les hacía. Ellos no se alejaban del lugar donde se sentaba el joven prodigioso.
5. Una tarde llena de luz cuando bajaba de las alturas por caminos nunca antes transitados, avizó lugares nuevos y muy bonitos, hasta dar con un río altamente torrencioso y ensordecedor de donde se alzaba un arco iris que llegaba hasta las nubes. Pashas sacó su flauta y tocó tan fuerte que se impuso al ruido del río. El sonido de su flauta se escuchó por todo el valle y un eco respondió desde la cordillera

¹⁴ Aparte de los informantes que narran este mito, algunos otros informantes del lugar hacen referencia a la antigüedad de los gentiles usando la expresión «son (historias) antiguas» a la que casi siempre le añaden una entonación especial [antiiiiguas]. Sobre su identidad una informante me ha referido que los gentiles son hombres «muy pequeños».

¹⁵ Aparte de Pallasca, en toda la sierra de La Libertad y casi en toda Cajamarca se usa este diminutivo. Fue muy conocido el caso de la palabra *Gringasho*, usado en uno de los periódicos locales de Lima para referirse a un personaje de fama social negativa en La sierra de la Libertad.

¹⁶ Por las condiciones del texto me he sentido obligada a resumir y a adaptar algunos detalles, sobre todo aquello relacionado con lo formal y la ortografía, tratando de no alterar en lo fundamental el texto.

negra¹⁷, por donde se oculta el sol. Este sonido llamó la curiosidad de aquellos habitantes de poblados río abajo.

6. Al otro día el joven príncipe regresó al lugar que le había impresionado mucho. Caminando llegó a la cima de un pequeño cerro. De ahí divisó un hermoso y extenso paisaje. Asombrado por tan encantador lugar se sentó a tocar en su antara y flauta sus más primorosas melodías, las cuales llenaban el espacio y cubrían como un manto todo el valle, tanto que hizo salir de su recinto a una joven y bella princesa. Esta hermosa joven era hija del jefe y cacique de Llactabamba.

7. Después, este acontecimiento empezó a repetirse con cierta frecuencia. El lugar se convirtió en el preferido del joven Pashas, en el que cómoda y placenteramente podía alimentar a sus obedientes vicuñas y además tocar a los cuatro vientos su flauta. Cierta vez, se percató que en el fondo y al borde del río caminaba lentamente un séquito que cargaba una reluciente litera en la que iba sentada una bella joven, precedida por unos guardianes que danzaban muy ágilmente. Dicha procesión y espectáculo, atrajo mucho al joven Pashas quien quedó prendado y atraído por la belleza de la joven princesa. A partir de aquel entonces, no dejó de frecuentar el lugar que se convirtió en su favorito, al ver que siempre salía el séquito de la casa de la princesa. El joven Pashas tocaba su flauta hasta que el cortejo llegara a un pequeño río que desembocaba en el río grande. La princesa de Llactabamba en el trayecto de vez en cuando levantaba la mirada hacia el cerrito donde se encontraba el joven Pashas y sonreía delicadamente.

8. La princesa solía frecuentar el pequeño río. Para ello era trasladada en una litera, con una silla dorada y reluciente. Esta litera era cargada únicamente por mujeres. Unas iban cantando, otras le hacían sombra con ramas olorosas del lugar mientras que otras jóvenes llevaban flores y pétalos en bolsos finamente tejidos. El paso de las cargadoras era lento y cadencioso, mientras que más adelante una cuadrilla de danzantes varones ataviados con disfraces demoníacos con plumas en la cabeza, coronas en forma de serpiente y ruidosos cascabeles en las piernas, y en los brazos agarraban látigos que golpeaban el suelo una y otra vez, haciendo temer a cualquier intruso que quisiera acercarse. Eran temidos guardianes y sus acrobáticas y ágiles danzas también eran temerarias. Ellos iban mirando para todos lados. Con sus ojos saltones aterraban a cualquiera. Dicen que algunos bailarines botaban fuego por la boca.

9. Este séquito avanzaba y, al llegar al pequeño río, la joven princesa descendía a un arroyuelo donde existía una especie de tina natural con agua cristalina. Allí las jóvenes acompañantes esparcían los pétalos de flores y bordeaban de flores la pequeña tina natural. Mientras tanto, los diabólicos guardianes alejados montaban guardia para que nadie se acercara. Hay quienes cuentan que algunos de los satánicos personajes ponían su lengua a enfriar en la corriente de agua fría del río.

10. El baño de la princesa era un acontecimiento. Las jóvenes que la acompañaban lavaban delicadamente sus cabellos largos, rociándoles con las aguas ya perfumadas, depositadas en aquella tina natural. El aseo y acicalado a la princesa no era perturbado por nadie, dejando a la princesa muy fresca y bella. El peinado de la hermosa cabellera de la joven princesa lo hacían con suavidad y delicadeza, mientras otras jóvenes damitas entonaban canciones y le hacían halagos. Al término del entretenido ritual, todos regresaban por el camino que bordeaba el río grande, hasta llegar al poblado de Llactabamba. En su trayecto, la joven princesa se veía hermosísima. Sus cabellos brillaban tanto que el príncipe Pashas no podría resistir ante tal belleza y su corazón enamorado latía cada vez más fuerte.

11. Por mucho tiempo se repetía este acostumbrado espectáculo de la princesa. El joven Pashas, en lo alto, acompañaba con su música. Ella lo miraba con agrado. Y de vez en cuando el séquito se paraba para escuchar aquella música del joven enamorado Pashas. La ilusión del joven príncipe crecía cada vez más. Anhelaba tener a su lado a esta preciosa dama. Fue así que comenzó a construir un mirador, un palacio y enormes muros de contención y también un camino empedrado que lo llevaría hasta el poblado de Llactabamba.

12. Este gran esfuerzo e ilusión del príncipe Pashas no hacía presagiar que este romance no iba a tener un final feliz.

13. El tiempo transcurría apacible, pero con mucha ilusión en el alma del joven. Los acostumbrados festejos y ritos que en Llactabamba se solían realizar los días festivos del año, cuando la población veneraba en la gran plaza, delante del palacio del cacique de Llactabamba a sus divinidades, seguido del paseo de la princesa sentada en su litera, cargada por damas de honor y un séquito muy colorido que avanzaba lentamente alrededor de la gran plaza. Hasta que uno de los días festivos en forma repentina, el cielo de las altas punas se oscureció. Surgió un estruendo ensordecedor y ráfagas de fuego de los relámpagos, así como electrizantes rayos que resonaban como látigos en lo alto de los cerros. Este

17 La cordillera negra queda al lado de Huaylas, bastante lejos del lugar de referencia.



suceso atemorizó a los pobladores de Llactabamba quienes festejaban estos días alegres. Al ver el inesperado acontecimiento creyeron que los dioses estaban molestos y el dios Sol, padre de todos los dioses, mandaba rayos de fuego. Entonces el cacique, la princesa y la población entera levantando los brazos hacia el cielo pedían clemencia, una y otra vez. Se inclinaban con los brazos extendidos sobre el piso, murmurando halagos a los dioses.

14. Simultáneamente en lo alto del cerrito se encontraba el joven Pashas expectando los acostumbrados festejos en el momento que se producía los estremecedores ruidos y, en particular, el estruendo del río grande. Levantando la vista hacia la parte alta fue mayor su temor y sorpresa al ver las espumantes aguas negras del río y el crecido caudal, que avanzaba arrasando árboles y caminos, y todo lo que encontraba en su raudo paso.

15. El príncipe se dirigió con rapidez al pie de la población de Lactabamba por el cauce del río grande. Fue entonces que comenzó a gritar muy fuerte: «pashas», «pashas», «pashas», como dije al comienzo esta palabra significa «canal», pero la gente que se encontraba en la plaza de Llactabamba no lo escuchaba por los ruidos que estremecían el lugar. La frustración de no ser escuchado, al príncipe le embargó una enorme tristeza, mientras que el cacique, la princesa y toda la gente seguían clamando de rodillas a los dioses. De pronto en medio de los ruidos ensordecedores, la tierra se movía como si fuese un terremoto, y sucedió lo peor, la mitad de la plaza grande se hundió hacia el fondo del río llevándose a la joven princesa y a todo su séquito. Mucha gente murió en la profundidad del agua y lodo. Poca gente, la que sobrevivió en la plaza, muy consternada y triste cuenta que algunos súbditos de la princesa se arrojaban al abismo en su desesperación por acompañarla.

16. El príncipe Pashas en lo alto del mirador se quedó con una inmensa pena y angustia que dejó de construir el camino empedrado que lo llevaría hasta Llactabamba. Este camino quedó a medio construir.

17. Al cabo de algún tiempo la gente que quedó en Lactabamba fue a visitar al río chico donde frecuentaba la princesa, pero fue grande la sorpresa que se llevaron estos habitantes al no encontrar el arroyo ni el pozo de agua cristalina, donde la joven princesa acostumbrada a pasar momentos felices. Lo que vieron en su lugar fue un pequeño río por el que corría agua amarilla que teñía las piedras y a lo largo de su recorrido se veía como si fuera la ondulante cabellera dorada de la princesa. En otras ocasiones el pequeño río se teñía de color verde y en otras de color marrón. La gente que visitaba y veía con

extrañeza los cambios de colores de las aguas, decía que el río estaba triste por la muerte de la princesa y llora de colores para que nadie se atreva a bañarse en sus aguas.

18. Después de este acontecimiento, el príncipe Pashas nunca más tocó su flauta en la cima del cerrito.

El apu y el ánimo

Para el hombre andino el *apu* es el espíritu del cerro, es el espíritu tutelar, un jefe (Ricard, 2004). En esta versión, (1er párrafo) Mashgonga es un cacique. Es el que «construye un pueblo». Posee «ánimu». Es fuerza que lleva cualquier cosa al punto de su realización. Posee lo que, en términos de Taylor es *kamay*, es decir, fuerza para «animar» (Ibíd., 2004, p.55).

El «ánimu» es la «esencia», constantemente actualizada. Es el «doble», «soplo» y «sombra» a la vez que acompaña a su soporte material, en este caso, al apu. Pero también puede desprenderse de él temporalmente, y manifestarse a través de un viento —*wayra*— en este caso, habla, y se le reconoce por su voz y por sus palabras (Ibíd., 2004).

Comportamiento de gentiles

En varios trabajos sobre cosmovisión andina, y precisamente en referencia a lo sagrado (Fuenzalida, 1980; Ricard, 2002; Golte, 1999) se alude a los gentiles como los pobladores más antiguos, nuestros antecesores, seres pertenecientes al pasado, pero que sin embargo se proyectan a la vida del presente, de los vivos. Las características físicas de estos gentiles son destacadas. Eran hombres gigantes, forzudos y muy ambiciosos, tan ambiciosos y guerreros para conseguir tierras. Se dice de ellos que tanto se dedicaban a conseguir tierras que ni siquiera les alcanzaba el tiempo para cultivarlas (Fuenzalida, 1980).

En esta versión (2do párrafo), el «gran jefe» o «cacique» «quiso extender sus dominios» por territorios de «cacicazgos menores, con terrenos ricos en pastos naturales», para lo cual preparó a su primogénito, quien se destacó en las artes de la guerra.

La música y el ruido

Una característica de la cosmovisión andina que se manifiesta en oposiciones binarias es la música como

algo agradable, en oposición al ruido como algo desagradable.

En los párrafos 3ro, 4to y 6to se destaca la música, que simbólicamente se asociaría con lo ritual, alabanza a la naturaleza. Aparecen las dulces notas de la antara y la flauta que toca el joven Pashas como una manifestación cultural, mientras que el ruido del torrentoso río es una manifestación natural.

Lo femenino y lo masculino

En el mundo de la superficie de la sociedad viva, el sol gobierna la parte alta (hanapacha), homologable al espacio masculino y la luna lo hace en la parte baja (ukupacha), homologable al espacio femenino (Sánchez, 2014). Por otro lado, en este espacio femenino hay espacios que también se oponen en seco y subterráneo y húmedo y subacuático (Golte, 1999).

Que en la leyenda de Pashas, el príncipe provenga del cerro Mashgonga, de las alturas y la princesa, del valle, de Llactabamba, de la zona baja, confirma la división propuesta por los investigadores mencionados. Además, las aguas se asocian a lo femenino, tal como sucede con las aguas del río Llactabamba. Cuando se señala que el «séquito avanzaba y, al llegar al pequeño río, descendía la joven princesa a un «arroyuelo» donde existía una especie de tina natural con «agua cristalina».

Los seres del inframundo, del ukhupacha o mundo de los muertos

El inframundo es un mundo semejante al de los vivos. Los muertos se ubican en el subterráneo, en el interior de la tierra, desde donde controlan las corrientes de agua que circulan en el interior de la tierra y salen hacia afuera por algunos espacios. Generalmente se representa como seres monstruosos. Sin embargo, este mundo está jerarquizado en ancestros dominantes y muertos comunes o dominados (Sánchez, 2014).

Esto es lo que se evidencia en esta versión (7mo y 8vo párrafos) cuando señala que delante de la litera en la que van cargando a la princesa, van danzando personajes que representan demonios. (...) con plumas en la cabeza, coronas en forma de serpiente; ruidos de cascabeles, portando látigos que «golpeaban el suelo una y otra vez», atemorizando a cualquier intruso que quisiera acercarse a la princesa. Eran temidos guardianes con acrobáticas y ágiles danzas. Estos, con

sus ojos saltones y giratorios, aterraban a cualquiera... Algunos de ellos «botaban fuego por la boca». Estos danzantes eran vistos como «diabólicos guardianes» de la princesa para que nadie se le acercara. Algunos de estos «satánicos»¹⁸ personajes, hacían enfriar su lengua en el agua fría del río.

Unión de los vivos o del mundo superficial con el mundo sideral

El mundo de los vivos o de la superficie se une con el mundo sideral a través de algunos fenómenos como el arco iris. Esto se evidencia en el párrafo 5to.

Se trata de una conexión mítica entre estos espacios cósmicos bajo la figura de una sierpe bicéfala que desde la superficie se eleva verticalmente y con una de sus cabezas alcanza el mundo de arriba y se alimenta de aves u otros seres voladores y con la cabeza de abajo consume animales de la superficie que se convierte en el arco iris (Sánchez, 2014:44).

El mundo sideral es lo que está arriba. Es el *hanapacha* o espacio de los seres celestes (donde están el sol, la luna, las estrellas y varios planetas) y que es un modelo para el mundo de la superficie o *kaypacha* (Ibid.).

El conocimiento más o menos preciso del movimiento astral permitió una sincronización de actividades humanas con el ciclo aparente en el mundo celeste y terrestre (Urton 1983: 209, citado por Sánchez, 2014).

Dimensión social de la pareja como una relación netamente simbólica

En la narración de esta versión, la relación de la pareja es solo una relación platónica (párrafos 7mo 8vo). El joven Pashas, desde lo alto, acompañaba con su música a la princesa. Y «ella lo miraba con agrado». Expresamente (párrafo 11ro) dice: «de vez en cuando el séquito se paraba para escuchar aquella música del joven enamorado Pashas». A su turno, la ilusión del joven príncipe crecía cada vez más. «Anhelaba tener a su lado a esta preciosa dama». Esta relación encaja en la dimensión social. Es una pareja que va a dar inicio a una nueva sociedad, a la sociedad de los Pashas. Esta dimensión se engarza de manera perfecta con la dimensión espacial, el lugar llamado Pashas. Cuando

18 Es una visión colonialista, judeo-cristiana.



el relato refiriéndose al joven Pashas dice «Fue así que comenzó a construir un mirador, un palacio y enormes muros de contención y también un camino empedrado que lo llevaría hasta el poblado de Llactabamba», está haciendo alusión a elementos espaciales reales, o verificables en la cultura Pashas. Efectivamente, la fortaleza de Pashas se ubica al pie de un mirador, del que se divisa Llactabamba; también se halla el primoroso camino empedrado que va de Pashas hacia Llactabamba¹⁹.

¿Cólera de los apus?

En los párrafos 13, 14 y 15 se describe la aparición de un castigo natural. En primer lugar, el hombre le debe la vida al apu que lo ha visto nacer. Está siempre en el recuerdo y debe ser el primero en la lista de los apus, a quienes les destina ofrendas, en los ritos propiciatorios o en las curas chamánicas.

Pero también se debe tener cuidado de no provocar la cólera del *apu* sobre el cual está construida la casa. Esta materialmente presente, más que cualquier otro, en la vida del pastor. En el momento del nacimiento, los *apu* se disputan el privilegio de ser «padrino». El que finalmente gane será para el niño un padrino del mundo-otro. La desdicha radica en que uno no siempre se preocupa por saber quién es su padrino, y que en consecuencia se puede contraer con él una «deuda de ofrenda» (Ricard, 2007). ¿Esta sería la causa entre los pobladores de Llactabamba? ¿Por qué la naturaleza se ensañó con la princesa?

Actualmente, algunos pobladores de Cabana atribuyen esta cólera al Patrón Santiago. Cuando él está enojado, ocasiona ventarrones, terremotos, y quizá su cólera haya ocasionado el volcán de Llactabamba²⁰.

Hay una versión oral, adicional actual en la que las imágenes de la princesa de Llactabamba y de la Virgen de Llactabamba se translanan en el imaginario de los pobladores. Esto se advierte en la siguiente entrevista hecha a don Severino Salvá Yanamango²¹.

MC: También cuentan que acá, a la princesa la paseaban, la llevaban hasta el río y los diablos la protegían. Ahí la bañaban ¿Eso ha escuchado Ud.?

SS: ¡Esa es la virgen! Esa es la Virgen de acá, de Llactabamba. Muy milagrosa es.

[.....]

Ese de allá, el Sixto Torres, que le cuento, solía estar allí, vivía²². Eso de las 12 del día, dice lo veía [lobía] pero de Llactabamba salía con su vestido blanco, con su corona blanco. Salía por el [pól] volcán, esa bajada, llagaba al río, se lavaba, todito se mojaba su cabeza y salía vuelta, de frente a su capilla.

MC: ¡Y es la Virgen del Carmen!

SS: Virgen del Carmen. El 18 lo celebran, ahí.

Si se asocia la versión escrita a esta última versión, de don Severino Salvá, podría plantearse la hipótesis de que la princesa de Llactabamba, después de haber pasado por el «mundo de los muertos», el *ukupacha*, ha renacido bajo la figura de la Virgen de Llactabamba.

Muchos pobladores aseguran haber visto a la virgen como una niñita con su vestido blanco. Parece existir un sincretismo entre la princesa de Llactabamba y la Virgen de Llactabamba.

2. Relación simbólica de Llactabamba con Pashas

De Pashas solo han quedado ruinas, restos arqueológicos y entierros. En 1969, los arqueólogos Terence Grieder, norteamericano, de la Universidad de Texas y Hermilio Rosas La Noire, peruano, hicieron una primera exploración del caserón o fortaleza de Pashas. Después, en 1971, regresó Terence Grieder, esta vez con el arqueólogo peruano (de Santiago de Chuco) Alberto Bueno Mendoza e hicieron una segunda exploración del caserón o fortaleza de Pashas. Luego, el Dr. Bueno descubrió unos entierros en el cerro Capilla²³. Véase algunas ilustraciones de esta cultura

Como Pashas está ubicado en Cabana, tiene una relación metonímica, de modo que la fiesta que los pobladores de Cabana celebran yendo, o precisamente «bajando», a llevarse a la virgen para homenajearla en Cabana, es simbólica. Es lo que el príncipe de Mashgonga hizo o hubiese hecho con la princesa de Llactabamba, llevársela a Pashas.

19 En esta versión, el «final infeliz» de la princesa de Llactabamba quizá deba ser interpretado como algo positivo, pues esta princesa tendría un mejor destino al pasar al inframundo para nuevamente renacer en el mundo de los vivos.

20 Doña Candelaria Vásquez dice. «Mi mamita contó que el Patrón también tiene sus castigos, se amarga, comienza a hacer unos ventarrones. También dice: «en el '70, ahí fue el terremoto, todo». Según esta informante, fue en esta fecha que se produjo la erupción del volcán de Llactabamba.

21 MC = María Cuba y SS = Severino Salvá

22 Don Sixto Torres vivía al frente de Llactabamba, en la otra ribera del río Llactabamba.

23 Ver cantarria.blogspot.pe/2007/08/.



Cerro de Pashas.



Sitio arqueológico de Pashas.

El «encuentro» en el puente del río Llactabamba (anteriormente) o en Chunapampa (ahora) también es simbólico cuando se da, por un lado, el enfrentamiento de los «diablos» a los pobladores de Cabana y, por otro lado, la pelea de los «toros de trapo» de Llactabamba y de Cabana. Ambos acontecimientos indican la disputa de cabanistas y llactabambinos por la deidad femenina, Virgen de Llactabamba²⁴.

2.1 Ritual o fiesta de la Virgen de Llactabamba

La palabra *rito*, definida por el Diccionario de Lengua Española (2014) es 1. Costumbre o ceremonia. || 2. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonia religiosas.

En general, se puede decir que en el rito se combina lo lúdico con lo simbólico. Los miembros de una comunidad, al compartir símbolos, transmiten un mensaje.

El ritual es un conjunto de acciones repetidas de un modo regular y predecible, creando de este modo, un orden en el tiempo.

Lo característico de los rituales es que estos están conformados por acciones repetidas de un modo regular y predecible, creando de este modo, un orden durante el tiempo regular.

Actualmente la relación entre Llactabamba y Pashas (metonímicamente Cabana) continúa a través del ritual religioso o fiesta que se le hace a la Virgen de Llactabamba. Este ritual consiste en lo siguiente:



Museo Arqueológico de Cabana.

Todos los 12 de noviembre de cada año, ciertos devotos de Cabana bajan a Llactabamba a llevarse a la Virgen a la Iglesia Matriz de Cabana para venerarla durante una semana. Esto lo describen dos informantes a través de entrevistas grabadas magnetofónicamente.

Primera informante

Vamos a hablar con Candelaria, que es de Cabana.

Candelaria, me han dicho que tú has sido prioste²⁵ para la fiesta de Llactabamba. Sí, yo he sido prioste. Empezamos por el primer día. El día 11 de noviembre es las almohaditas [almaditas]²⁶; el toro de trapo²⁷, en

24 La Virgen de Llactabamba es la Virgen del Carmen.

25 Responsable de celebrar, «pasar» la fiesta.

26 Las almohaditas sirven para hacer recostar a la Virgen.

27 Representación de un toro, disfraz con el que se baila a ritmo de chirocos.



MUESTRAS DE OBJETOS LÍTICOS EN EL MUSEO



Molinete.



Felino antropomorfo.



Guerrero con cabeza de trofeo.

la noche. Hacen el rosario, termina [...] y de ahí dan su café. De ahí empieza el baile. De ahí, a las 5 de la mañana, el devoto da de tomar su caldo para ir al encuentro de la Virgen. El encuentro es abajo, en Chunapampa. [...] Allí llega, ahí viene la Virgen de abajo, de Llactabamba. De ahí se encuentra, de ahí agarra y se viene para acá, al pueblo. Luego, a las 9 de la mañana hacen la misa del sacerdote, su almuerzo, todo, para la gente que sale de la iglesia [...]

¿Y los que traen a la Virgen de Llactabamba quiénes son? Son los sacerdotes de allá, de Llactabamba; [...] de Hualalay, hasta ahí, [...] hasta Chunapampa. Los sacerdotes de Cabana están esperando a los de abajo, de Chunapampa. [Después] le hacen llegar hasta la plaza de acá, de Cabana. [...] Antes era hasta abajo, hasta el río, pero ahora es [solo hasta] Chunapampa. Ahí es el encuentro [...]. Llega la Virgen acá. Hacen la misa. Termina la misa. El sacerdote que es de acá lleva a almorzar a la gente que ha venido de abajo de Llactabamba. Y de ahí toda la semana tiene misa [la Virgen].

¿Todos los días? Todos los días. En la mañana, a las 7 tiene misa. Todos los días hasta el día 18. El día 18 de noviembre, también tiene sacerdote. Todos los días tiene sacerdote la Virgen. El día 16 es la procesión, sale toda la vuelta de la plaza [...] Algunos le hacen misa nomás, algunos lo hacen con procesión. Pero el día que es más grande es el 16, le hacen procesión. Termina la procesión, entra a la iglesia y de ahí el sacerdote le lleva a la gente a almorzar a su casa. Y el día 17 sale por la tarde el *toro de trapo* a pasear por la plaza, por arriba, por el alto. De ahí se van a su casa, [...] lo llevan al sacerdote que lleva a la Virgen el día 18 a Llactabamba. Entonces, de acá la Virgen sale a las 9 de la mañana, después de la misa. Está llegando a Llactabamba a las 12 del día. Ahí se encuentran con los *diablos* que vienen de allá, de Llactabamba al encuentro de la Virgen.

¿Y dónde se encuentran? Abajo en todo el río de Llactabamba. [...] Ahí vienen ellos de allá con su toro y sus diablos.

¿Y de acá de Cabana también van con toro y diablos? Algunos, ahora si es posible van con sus diablos, pero antes no. Antes sí iba su *pastor*²⁸ y su *vilche*. Pero ahora, como dice, es la virgencita que tiene sus diablos, ya también de acá van.

¿En el encuentro qué cosa hay? Ahí en el encuentro bailan, cargan a la Virgen, a veces, pelean, pero no lo dejan pelear. Ya lo cargan y lo llevan hasta allá. Llegan allá, a Llactabamba y la gente de acá, todos van a comer allá, en Llactabamba.

¿Me podrías decir cómo es la virgencita? Bueno, como dicen, algunos creen y algunos no creen. El que tiene fe, la virgencita es bien milagrosa. [...]

¿Qué milagro les ha hecho a ustedes? Bueno a nosotros nos hace el milagro la virgencita al que tenemos fe, la queremos de corazón, y ella sí nos hace el milagro. Usted lo revela²⁹ así, como una niña.

¿Tú la has soñado a esa virgencita? Sí. Yo lo revelé y lo vi como una niña en mi delante, todavía con su vestidito celeste. Todos los años lo cambian su capita, su ropa. Desde Chile viene su guion³⁰.

Un tiempo mi cuñada que fue sacerdote de la Virgen. Lo donó el guion.

¿Qué alhajas tiene? Sus aretes de plata.

¿Es lujosa esa virgen? Sí. Es bien lujosa.

En realidad esa es la Virgen del Carmen ¿no? Ella, su propio nombre es Virgen del Carmen. [...] Es bien chiquitita. Es como una niña; más o menos una niña de un año [...] Y de ese mismo tamaño y esa *carasha*³¹ que tiene así es la virgencita.

28 Persona con disfraz de pastor.

29 A Ud. se le aparece en sueños. Literalmente es: «A Ud. se le revela en sueños como si fuera una niña».

30 Estandarte.

31 En castellano es carita.

Esta informante se centra más en el ritual que se le hace a la Virgen en el mismo pueblo de Cabana. Hay versiones que enfocan mejor el *encuentro* de los diablos de Cabana y los de Llactabamba, en el puente, sobre el río Llactabamba, río que divide Cabana-Pashas y Llactabamba. Según la cosmovisión de los andinos las aguas del río son femeninas. El puente donde es el «encuentro» de cabanistas-pashinos y llactabambinos está en la parte baja del distrito, al parecer, territorio femenino. Llactabamba, a su vez, está lindando por el sur, con Hualalay, caserío perteneciente a Tauca. y de alguna manera ambos pueblos, el primero a una altura de 2,250 msnm y el segundo, a una altura aproximada de 1,200 msnm se complementan en clima, producción y ecología.

Segunda informante

Vamos a complementar algunos datos con Susana Vásquez Rafayle.

¿Me decías que había unos chirocos? Sí. Le decía que el día 11 de noviembre, sacan un *toro de trapo* y lo pasean por todo el pueblo de Cabana con los *chirocos*³². Y en la tarde bajan la almadita (almohadita) y el guion a la casa del devoto que ha entrado.

¿Lo bajan de dónde? O sea, van a la casa del devoto, [...] y están hasta las 9 de la noche. A esa hora hacen un rosario, dan su café y de ahí toda la noche bailan. A las 5 de la mañana dan su caldo a las personas que han acompañado toda la noche y de ahí se van al encuentro de la virgencita que viene de Llactabamba para acá, que sube al pueblo. Y se encuentran por medio camino, que se llama Chunapampa. Antes era en el río que se encontraban, pero ahora es por Chunapampa, que es cerca del pueblo. Ahí se encuentran, recién viene la virgencita, llega a Cabana y entra a la iglesia. Se queda la virgencita. Hacen una misa, y a las 12 van a almorzar al sacerdote. De nuevo a la noche, le toca a otro devoto, igualito a lo que hacen³³ [...]. Después el 18 se regresan a Llactabamba con el toro de trapo y dos chirocos. Toda la gente que van acompañándole, llegan allá, se encuentran con los diablos [que] también vienen de allá con un toro de trapo y se pelean los toros. De ahí [lo] reciben y el devoto de allá le invita al devoto de acá a que vayan a almorzar allá. Almuerzan allá, igualito también hacen una fiesta, la bienvenida de la virgencita. De ahí ya se acaba la historia.

¿La comida cómo es? Bueno allá lo que hacen es su caldo de res, de cabeza, estofado de carne. Antes hacían mote, puchero, olluco también hacían. Cuando era chiquilla, yo iba y comía. Mi abuelita me llevaba. Y cuando tú estás entrando, te dan tus bolsitas de pan con dulce y tu fruta. [...] al que baja, el sacerdote le da (a los de abajo y a los de acá) su bolsita. A ambos dan su bolsita de pan, rosquita, naranja, plátano, todo, y hacen una inmensa colaza para que reciban sus dulces. Es igual como cuando hacen la fiesta del Patrón Santiago, que van bailando a recibir sus dulces. Igualito es la virgencita. El que le tiene fe, le sigue. Yo sí le tengo fe a la Mamita y al Patrón Santiago.

¿A ti particularmente te ha hecho algún milagro? Sí. Yo le he pedido por mi salud, le he pedido por mis hijos, que le ayude a salir adelante con sus estudios, a mi esposo, a mi familia, a mis abuelitos y sí me ha resultado. Como dicen, hay que tener fe a ellos, porque intermedio de ellos, ellos le piden a Diosito, nuestro Padre celestial.

¿En Llactabamba cómo es la capilla? Es como las capillas que hacen acá, chiquita es, tiene sus banquitas, como una iglesia. Tiene un patio bien grande y entra toda la gente, porque de ahí bajan de Tauca, Cabana, Hualalay, Aija, del frente, todos van. Es bien conocida la virgencita. Ahí se encuentran.

La pelea de los *toros de trapo* que se realizaba en el puente del río Llactabamba y ahora en un lugar llamado Chunapampa simbólicamente muestra la disputa por la tenencia de la Virgen. Los diablos son personajes que parecen estar más asociados al inframundo o *ukhupacha* que a los «diablos» o seres «del mal» concebidos por el cristianismo. Deben ser seres que más bien son elementos de compañía en una celebración. Falta verificar este tema o estudiarlo mejor.

En ambas entrevistas, la virgen de Llactabamba es asumida como una virgen oriunda. A pesar de que una de las informantes sabe que se trata de la Virgen del Carmen, no parece estar consciente del referente católico; lo que parece más bien es que acá se está sustituyendo la forma de un personaje nativo por la apariencia de otro personaje bajo el nombre de «virgen», incluso asociándola con la Virgen del Carmen.

3. Perspectiva lingüística en los relatos

En Cabana, las versiones de la leyenda de Pashas y las referidas a la fiesta de la Virgen de Llactabamba están

32 Músicos, típicos de Corongo y Pallasca. Usan un bombo con palillos para tañerlo y una flauta.

33 Igual como hacen los demás



narradas en castellano. Sin embargo, en este se verifica muchas formas arcaicas, al que se suma un buen contingente de formas lingüísticas que proceden del quechua, lengua previamente impuesta por la sociedad incaica y, lo sorprendente es que, como una forma de resistencia y supervivencia, aún existe un porcentaje significativo de rasgos del culle, cuya presencia permite establecer características idiosincrásicas en el dialecto.

los hijos de los caciques de

Conclusiones

- La leyenda de *Pashas* narra sobre la fundación de Pashas (en la actual Cabana) con el matrimonio del príncipe de Mashgonga y la princesa de Llactabamba, debido a la oposición de sus padres a esta unión dentro de uno u otro cacicazgo. En los relatos se advierte conceptos de la cosmovisión andina, tales como el de dualidad y de animismo.
- La *fiesta de la Virgen de Llactabamba*, ritual católico actual, simboliza la continuación de la leyenda de Pashas, en una de sus versiones.
- Lingüísticamente, entre el castellano se avizoran rasgos de las lenguas nativas quechua y aún culle, lengua originaria de esta sociedad.

Referencias bibliográficas

- ALLEN, Catherine. 2008. *La coca sabe: coca e identidad cultural en la comunidad andina*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de las Casas».
- AUSTIN LÓPEZ, Alfredo y Luis MILLONES. 208. *Dioses del norte, dioses del sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y Los Andes*. Lima: IEP
- BURGA LARREA, Carlos. 1983. *Diccionario geográfico e histórico de Cajamarca. (Toponimia departamental)*. Lima: Talleres de Servicios de Artes gráficas S. A.
- DEPAZ TOLEDO, Zenón. 2015. *La cosmo-visión andina en el manuscrito de Huarochiri*. Lima: Estudios Filosóficos, Colección Martín Adán.
- DUVIOLS, Pierre. 1973. «Huari y llacuaz. Agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad». *Revista del Museo Nacional*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- ESTERMANN, Josef. 2006. «Ruwanasofía o lurañsofía: ética andina». *Filosofía Andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. La Paz, Bolivia: Segunda Edición, ISEAT, 413pp., Capítulo 8. Pp. 245-274.
- FUENZALIDA, Fernando. 1965. «Santiago y el Wamani: Aspectos de un culto pagano en Moya». *Debates en Antropología N° 5*, Lima: PUCP.
- GARCÍA MIRANDA, Juan José. 2016. *La racionalidad andina*. Ayacucho: San Cristóbal de Huamanga.
- GOLTE, Jürgen. 2004. «Divinidades femeninas Moche». *Anuario de Ciencias de la Religión. Las religiones del Perú de hoy*. Lima: UNMSM/CONCYTEC.
- GRIEDER, Terence 1978. *The Art and Archeology of Pashash*. University of Texas Press/Austin.
- ITIER, César. 2007. *El hijo del oso. La literatura oral quechua de la región del Cuzco*. IFEA/IEP/Fondo Editorial PUC.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: ESPASA-CALPE
- RICARD LANATA, Xavier. 2007. *Ladrones de sombra. El universo religioso de los pastores del Ausangate*. Lima: IFEA
- SÁNCHEZ GARRAFA, Rodolfo. 2014. *Apus de los cuatro suyos*. Lima: IEP/CBC.
- SAN PEDRO, Juan de. 1992 [1560]. *La persecución del demonio. Crónica de los primeros agustinos en el norte del Perú*. Transcripción de Eric Deeds Málaga-México: Algazara-CAMEI.
- TAYLOR, Gerald. 1987. *Ritos y tradiciones de Huarochiri del SXVII*. Lima: IFEA/IEP.
- <http://cantarria.blogspot.pe/2007/08/cultura-pashas.html>
- <https://www.pallascanoticias.com/2017/07/26/pallasca-museo-arqueologico-de-cabana-una-alternativa-cultural/>

ANEXO 1. Ubicación distrito de Cabana, Pallasca, Áncash

Cabana

Pampas - Conchucos - Tauca - Santa Rosa - Pallasca - Huandoval - Bolognesi - Lacabamba - Llapo - Huacaschuque

a) Mapa del distrito de Cabana
(C/ Mashgonga, Pahas, Llactabamba)



b)

MAPA POLÍTICO DE LA PROVINCIA DE PALLASCA



c)



d)



ANEXO 2. Narración de don Teodoro Narváez

Dice que antes existían dos tribus: una en Mashgonga. [...]. Aquel cerro; véaste³⁴ par' este lau arriba³⁵ (señalando el cerro) y otra tribu en Llactabamba. Los curacas de estas tribus se odiaban, no se querían pa, para nada. Pero dice que el curaca de Masgonga tenía bastante ganado y mandaba a su hijo pa' que se encargue de cuidarlo. Al principio, el príncipe de Mashgonga salía to' los días con sus animales acompañau de su papá. Pasteaba su ganau y to' las tardes subían a encerrarlo a su corral. Así fue creciendo y aprendiendo hasta 'ónde ir. No debía bajar mucho, que no se pierdan sus animales. Poco a poco este príncipe fue conociendo los campos. Ya sabía 'ónde dales su agua y siempre atento a que no lu (los)³⁶ lleve el zorro tal vez ¿no? Cierta vez,

cuando ya conocía bien todos los sitios, se le ocurrió bajar hasta la loma de Chugurmaca, dejando (...) a sus guachos juntitos en una quebradita. Di'ay, mirando de allí vio el río Llactabamba y más abajo un *cerrasho*³⁷, no, una loma y un pueblo en esta loma. Dice que así, ya varias veces había observado que en ese pueblo había una mucha muy bella, tan bella con su pelo largo que casi llegaba al suelo. Di'ay, no sé cómo sería, pue, que la muchacha, que en realidad era una ñusta... se llegó a encontrar con él y ambos quedaron prendados. 'Tonce se enamoraron y siempre se reunían hasta que los padres del príncipe y de la ñusta de enteraron y se declararon la guerra. Fue muy doloroso todo. Pero muy a pesar del amor que le tenían sus padres, a pesar de todo, ambos muchachos decidieron casarse y quedarse en el medio. Ahí fundaron Pashas (TN).

34 Véaste es la contracción de «vea usted».

35 Lado de arriba.

36 En este castellano «lo», pronunciado a veces [lu] es la forma neutra del pronombre clítico con función de objeto directo, que en su forma estándar se diferencia como lo (Masc. Sg), la (Fem. singular), los (Masc. Pl.), las (Fem. Pl.).

37 *cerrasho* es «cerrito». -ash- es un morfema que indica diminutivo, equivalente a -it- castellano.